



Estrategias de dominio político y captura institucional: Chim Pum Callao

Strategies of political dominance and institutional capture: Chim Pum Callao

Estratégias de dominância política e captura institucional: Chim Pum Callao

Gerardo Manuel Indacochea Arana

gerardo.indacochea@urp.edu.pe

<https://orcid.org/0009-0009-9207-5926>

Universidad Ricardo Palma. Lima, Perú

Jorge Leoncio Rivera Muñoz

jriveram@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-8202-0691>

**Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Lima, Perú**

Ursula Isabel Romani Miranda

ursula.romani@urp.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0003-1666-674X>

Universidad Ricardo Palma. Lima, Perú

Mauricio Renato Bouroncle Velasquez

mauricio.bouroncle@urp.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0001-8621-3717>

Universidad Ricardo Palma. Lima, Perú

Harold Alexis Travesaño Dueñas

harold.travesano@urp.edu.pe

<https://orcid.org/0009-0006-9150-7262>

Universidad Ricardo Palma. Lima, Perú

<http://doi.org/10.59659/impulso.v.6i13.254>

Artículo recibido 3 de octubre 2025 | Aceptado 11 de noviembre 2025 | Publicado 5 de enero 2026

RESUMEN

La dominación política subnacional constituyó uno de los problemas más persistentes en la ciencia política latinoamericana, especialmente en espacios donde la descentralización coexistió con sistemas de baja capacidad estatal y débiles controles de integridad. El estudio tiene como objetivo analizar las estrategias de dominio político desarrolladas por el Movimiento Chim Pum Callao durante su consolidación hegemónica subnacional. La investigación se fundamentó en un enfoque cualitativo con diseño interpretativo y estudio de casos múltiples, utilizando entrevistas semiestructuradas, documentos judiciales y registros de prensa. Los resultados mostraron que la dominación política articuló la cooptación de instituciones judiciales y electorales, el uso de recursos estatales para fines proselitistas, la subordinación de cuadros administrativos y la represión de la oposición mediante intimidación y violencia selectiva. Se concluyó que el caso del Callao constituye un ejemplo de captura política donde la coerción, las prebendas y los pactos con actores criminales se entrelazaron para sostener la hegemonía local.

Palabras clave: Captura institucional; Chim Pum Callao; Clientelismo; Dominio político; Hegemonía, Gobernanza

ABSTRACT

Subnational political domination has been one of the most persistent problems in Latin American political science, especially in areas where decentralization coexisted with low state capacity and weak integrity controls. This study aims to analyze the strategies of political domination developed by the Chim Pum Callao Movement during its consolidation of subnational hegemony. The research was based on a qualitative approach with an interpretive design and multiple case studies, utilizing semi-structured interviews, court documents, and press records. The results showed that political domination encompassed the co-optation of judicial and electoral institutions, the use of state resources for proselytizing purposes, the subordination of administrative cadres, and the repression of the opposition through intimidation and selective violence. It was concluded that the Callao case constitutes an example of political capture where coercion, privileges, and pacts with criminal actors were intertwined to sustain local hegemony.

Keywords: Institutional capture; Chim Pum Callao; Clientelism; Political Dominance; Hegemony, Governance

RESUMO

A dominação política subnacional tem sido um dos problemas mais persistentes na ciência política latino-americana, especialmente em áreas onde a descentralização coexistiu com baixa capacidade estatal e controles de integridade frágeis. Este estudo tem como objetivo analisar as estratégias de dominação política desenvolvidas pelo Movimento Chim Pum Callao durante a consolidação da hegemonia subnacional. A pesquisa baseou-se em uma abordagem qualitativa com delineamento interpretativo e estudos de caso múltiplos, utilizando entrevistas semiestruturadas, documentos judiciais e registros da imprensa. Os resultados mostraram que a dominação política abrangeu a cooptação de instituições judiciais e eleitorais, o uso de recursos estatais para fins proselitistas, a subordinação de quadros administrativos e a repressão da oposição por meio de intimidação e violência seletiva. Concluiu-se que o caso Callao constitui um exemplo de captura política em que coerção, privilégios e pactos com atores criminosos se entrelaçaram para sustentar a hegemonia local.

Palavras-chave: Captura institucional; Chim Pum Callao; Clientelismo; Dominância Política; Hegemonia; Governança

INTRODUCCIÓN

En este marco, el caso del Callao emergió, durante la primera década del siglo XXI, como un escenario emblemático de dichas tensiones. En efecto, la fuerza regional Chim Pum Callao articuló un conjunto de prácticas que consolidaron un poder casi hegemónico en los gobiernos locales y regionales, en un entorno marcado por elevada vulnerabilidad institucional y penetración del crimen organizado.

Desde una perspectiva nacional, diversos estudios sobre el Perú advirtieron que la descentralización, al carecer de un correlato de fortalecimiento institucional, terminó generando incentivos para la captura política y la reproducción de redes clientelares (Vergara y Encinas, 2016). Estas observaciones resultan fundamentales para comprender por qué, en regiones como el Callao, la expansión de competencias regionales coincidió con la consolidación de maquinarias políticas de largo aliento.

De manera complementaria, la literatura internacional aportó perspectivas que facilitaron interpretar el caso chalaco. O'Donnell (2010) señaló que las democracias delegativas y los Estados de baja capacidad administrativa produjeron entornos propicios para el predominio de liderazgos personalizados, donde el control de organismos judiciales y electorales se transformó en una condición para sostener regímenes locales. En esta misma línea, Levitsky y Murillo (2013) destacaron que, en contextos de débil

institucionalización, los arreglos informales resultaron más determinantes que las normas escritas, lo que generó resiliencia en redes clientelares y en prácticas de corrupción. Estas referencias permiten identificar que las estrategias de Chim Pum Callao no fueron excepcionales, sino parte de patrones recurrentes en múltiples democracias latinoamericanas.

A partir de 2016, la condena contra Álex Kouri por colusión en el caso Convial marcó un hito que confirmó la instrumentalización del aparato público para beneficiar a aliados privados. Paralelamente, los procesos contra Félix Moreno entre 2018 y 2023 evidenciaron continuidad en prácticas de malversación, peculado y colusión, confirmando un patrón sistémico de dominación (El Comercio, 2023). Asimismo, la irrupción del caso “Cuellos Blancos del Puerto” en 2018 ilustró con claridad la relación entre poder político y justicia. Los registros fiscales y periodísticos mostraron cómo operadores judiciales y consejeros del antiguo Consejo Nacional de la Magistratura articularon redes que ofrecían protección e impunidad a líderes políticos vinculados con el Callao (IDL-Reporteros, 2018).

Este episodio no solo provocó reformas institucionales a nivel nacional, sino que también reveló que la hegemonía chalaca descansaba en la habilidad para construir pactos con sectores judiciales, lo que redujo drásticamente la probabilidad de sanción temprana. El debilitamiento de contrapesos internos y externos permitió que las estrategias de dominio político se prolongaran más allá de los ciclos electorales y sobrevivieran a los escándalos mediáticos.

En el período comprendido entre 2010 y 2024, informes de la Contraloría General de la República estimaron pérdidas por corrupción equivalentes al 5% del gasto público, con gobiernos regionales como principales focos de riesgo (Contraloría General de la República, 2024). Durante ese período, el Callao figuró de forma recurrente entre las regiones con mayor incidencia relativa de inconducta funcional, lo que reforzó la tesis de que las estrategias de dominio político tuvieron efectos directos en la calidad del gasto y en la provisión de servicios públicos. Este dato vinculó la investigación con la literatura sobre gobernanza territorial, que advertía que el deterioro de la confianza ciudadana y la baja eficiencia administrativa eran consecuencias inevitables de la captura institucional (World Bank, 2024).

No obstante, el vacío en la producción académica se situó en la ausencia de estudios integrados que reconstruyeran la secuencia de tácticas empleadas por Chim Pum Callao. Mientras algunos trabajos se enfocaron en clientelismo electoral y otros en redes de corrupción judicial, no se había sistematizado cómo los repertorios de acción electoral, administrativo y judicial se articularon en una estrategia unificada de control político. La literatura tampoco había explorado con suficiente detalle los mecanismos de legitimación social empleados para sostener la hegemonía, que incluyeron obras públicas visibles, programas asistenciales y el uso de símbolos locales que reforzaron identidades territoriales.

A partir de este panorama, el estudio planteó el objetivo de analizar las estrategias de dominio político empleadas por Chim Pum Callao y sus efectos sobre la arquitectura institucional chalaca entre 2010 y 2018.

En particular, se buscó responder a dos preguntas centrales: ¿qué repertorios de acción permitieron consolidar y reproducir el control político local y regional, y cómo se encadenaron en el tiempo? y ¿de qué modo estos repertorios impactaron en la autonomía y la legitimidad de las instituciones públicas? Con estas interrogantes, se pretendió aportar a la comprensión de la relación entre dominación política y captura institucional en un espacio subnacional de alta relevancia estratégica.

Desde el plano teórico, el estudio se sustentó en la precisión de una categoría operativa de “estrategias de dominio político” aplicada a un caso de larga trayectoria empírica. Se definió este concepto como el conjunto de prácticas organizadas que permiten a un grupo político acumular, reproducir y legitimar el control de instituciones clave mediante mecanismos formales e informales.

Se definió este concepto como el conjunto de prácticas organizadas que permiten a un grupo político acumular, reproducir y legitimar el control de instituciones clave mediante mecanismos formales e informales.

En términos metodológicos, el aporte radicó en la construcción de una matriz de análisis que integró evidencia documental, testimonios cualitativos y registros judiciales, posibilitando identificar cadenas causales y repertorios de acción en secuencia.

Finalmente, el aporte práctico consistió en derivar indicadores de riesgo y propuestas de integridad para gobiernos subnacionales, dirigidos a fortalecer contrapesos, garantizar transparencia en la contratación pública y reducir las oportunidades de captura.

MÉTODO

La investigación adoptó un enfoque cualitativo con diseño interpretativo, orientado a reconstruir la secuencia de estrategias de dominio político que consolidaron la hegemonía del Movimiento Chim Pum Callao. Este enfoque se justificó porque permitió comprender significados, percepciones y prácticas políticas desde la perspectiva de actores que vivieron o analizaron directamente el proceso. A diferencia de un estudio cuantitativo, que hubiera priorizado correlaciones estadísticas, el énfasis cualitativo otorgó la posibilidad de interpretar fenómenos complejos vinculados con clientelismo, captura institucional y redes de legitimación social, donde los contextos históricos y subjetivos resultaron fundamentales para el análisis.

En términos metodológicos el estudio se situó dentro del paradigma cualitativo, asumiendo la perspectiva hermenéutica como marco interpretativo. múltiples, dado que el Callao ofrecía diversos escenarios de expresión del dominio político: el Gobierno Regional, la Municipalidad Provincial y varios distritos estratégicos. Esta estrategia metodológica facilitó contrastar semejanzas y variaciones en el repertorio de prácticas desplegadas por Chim Pum Callao, y permitió identificar cómo dichas prácticas se articularon en una lógica de hegemonía política. Siguiendo a Stake (1995), el estudio de casos múltiples ofreció mayor potencial explicativo al mostrar conexiones entre unidades de análisis y tendencias de continuidad.

Para asegurar coherencia analítica durante el proceso de recolección y análisis de datos, se elaboró una matriz de categorización derivada de los objetivos específicos y del marco conceptual. La tabla siguiente detalla los ejes temáticos que orientaron el estudio y sirvieron para la construcción de la guía de entrevista.

Tabla 1. Matriz de categorización

Categoría	Subcategoría
Estrategias de dominio político	Manipulación electoral; Clientelismo y patronazgo; Control de recursos públicos
Impacto institucional	Cooptación de organismos de control; Nepotismo y rotación de cuadros leales; Corrupción administrativa
Relaciones con actores externos	Vínculos con élites económicas; Relación con organizaciones criminales; Conexiones con operadores judiciales
Consecuencias socioeconómicas	Deterioro de servicios públicos; Baja eficiencia administrativa; Pérdida de legitimidad institucional
Respuestas y resistencias	Movilización ciudadana; Acciones de fiscalización social; Medidas judiciales y de control estatal

Esta matriz cumplió tres funciones metodológicas fundamentales. En primer lugar, se constituyó en una guía para las entrevistas semiestructuradas, pues cada categoría se convirtió en un eje de preguntas que buscó explorar experiencias, percepciones y testimonios de los participantes. En segundo lugar, operó como base para la codificación en ATLAS.ti, ya que la estructura facilitó organizar los códigos iniciales en subcategorías y agruparlos en categorías mayores. Finalmente, en tercer lugar, aseguró la articulación con los objetivos específicos, porque permitió vincular las estrategias identificadas con sus efectos institucionales y con las respuestas sociales, garantizando coherencia en todo el proceso investigativo.

Respecto al diseño muestral, se recurrió a un muestreo intencional y teórico, enfocado en actores con información relevante para la investigación. La muestra estuvo conformada por dos grupos: exfuncionarios y trabajadores públicos del Gobierno Regional y de municipalidades distritales chalacas durante el periodo 2010–2018, con experiencia en áreas de presupuesto, obras públicas y gestión administrativa; y representantes de organizaciones civiles y líderes sociales con experiencia en vigilancia ciudadana, participación comunitaria o control social en la región.

En total se entrevistó a cuatro participantes, distribuidos equitativamente entre los grupos, con un rango de edad entre 28 y 65 años y con diversidad en cuanto a género y trayectoria institucional. Este número fue suficiente para alcanzar saturación teórica, entendida como el punto en que la recolección de datos no aportó nuevas categorías o subcategorías.

La técnica principal fue la entrevista semiestructurada, elaborada a partir de una guía de temas validada por tres expertos en ciencia política y gestión pública. La guía abordó ejes como manipulación electoral, clientelismo y patronazgo, captura de organismos de control, redes de legitimación social y efectos en la calidad institucional. Las entrevistas tuvieron una duración de 40 a 70 minutos, se realizaron en espacios presenciales y virtuales, y fueron registradas en audio con consentimiento de los participantes.

Los datos fueron organizados en un corpus textual procesado en el software ATLAS.ti 23. Se siguieron tres etapas de codificación: inicial, para la identificación de unidades de significado relacionadas con estrategias políticas y mecanismos de control; axial, para la agrupación de códigos en categorías y subcategorías, siguiendo la matriz de operacionalización definida en el plan de tesis; y selectiva, para la integración de categorías en temas centrales, que reflejaron las dimensiones del dominio político: estrategias de poder, impacto institucional, relaciones con actores externos, consecuencias socioeconómicas y respuestas ciudadanas.

Este procedimiento buscó asegurar coherencia entre los objetivos de investigación, las preguntas formuladas y los hallazgos empíricos. La validez del análisis se reforzó mediante triangulación de fuentes, comparación constante entre casos y revisión intersubjetiva con dos investigadores externos que supervisaron la construcción de categorías.

En cuanto a los principios éticos, este estudio cumplió estándares de respeto, consentimiento y confidencialidad. Todos los participantes firmaron consentimientos informados que explicaban objetivos, procedimientos y el derecho a retirarse del estudio en cualquier momento. Se garantizó anonimato mediante el uso de códigos alfanuméricos en transcripciones y reportes. La información sensible fue almacenada en archivos protegidos con contraseña y solo accesible al equipo de investigación.

Finalmente, se reconocieron limitaciones vinculadas con la disponibilidad y apertura de actores clave, lo que pudo restringir la diversidad de voces. La condición judicial de algunos casos analizados dificultó acceder a información directa de implicados, por lo que fue necesario recurrir a fuentes secundarias. La naturaleza cualitativa del estudio impidió generalizar los resultados a otros contextos, aunque se buscó transferibilidad mediante descripciones densas y contextualizadas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El análisis hermenéutico de los testimonios y documentos permitió identificar un entramado de estrategias de dominio político que sostuvieron la hegemonía del Movimiento Chim Pum Callao en el periodo 2010–2025. Los hallazgos se organizaron en torno a las categorías y subcategorías previamente definidas en la matriz de categorización, lo que permitió reconstruir las dinámicas de poder, su impacto institucional, las relaciones externas que las reforzaron, las consecuencias socioeconómicas derivadas y las respuestas sociales y estatales que emergieron frente al dominio político.

En primer lugar, las prácticas de represión de la oposición se consolidaron como un mecanismo recurrente de neutralización política. Esta represión no se limitó al plano electoral, sino que incluyó tácticas de intimidación con rasgos mafiosos y coacción institucional, dirigidas a generar un clima de sumisión tanto en la ciudadanía como en actores públicos que pudieran representar una amenaza al control político. El bloqueo sistemático de opositores y el uso estratégico del control de medios como herramientas de silenciamiento reforzaron la hegemonía del movimiento, configurando un entorno de baja pluralidad y escasa deliberación democrática.

En segundo lugar, el análisis reveló que la rotación de personal para romper filtros administrativos fue utilizada como recurso estratégico para debilitar los mecanismos internos de control. Esta práctica permitió que cuadros leales accedieran directamente a recursos estatales, asegurando la continuidad de un aparato burocrático subordinado. La subordinación forzada, combinada con el uso de recursos públicos para actos proselitistas y la entrega de prebendas materiales, fortaleció las redes clientelares y consolidó el clientelismo político como pilar estructural del sostenimiento electoral.

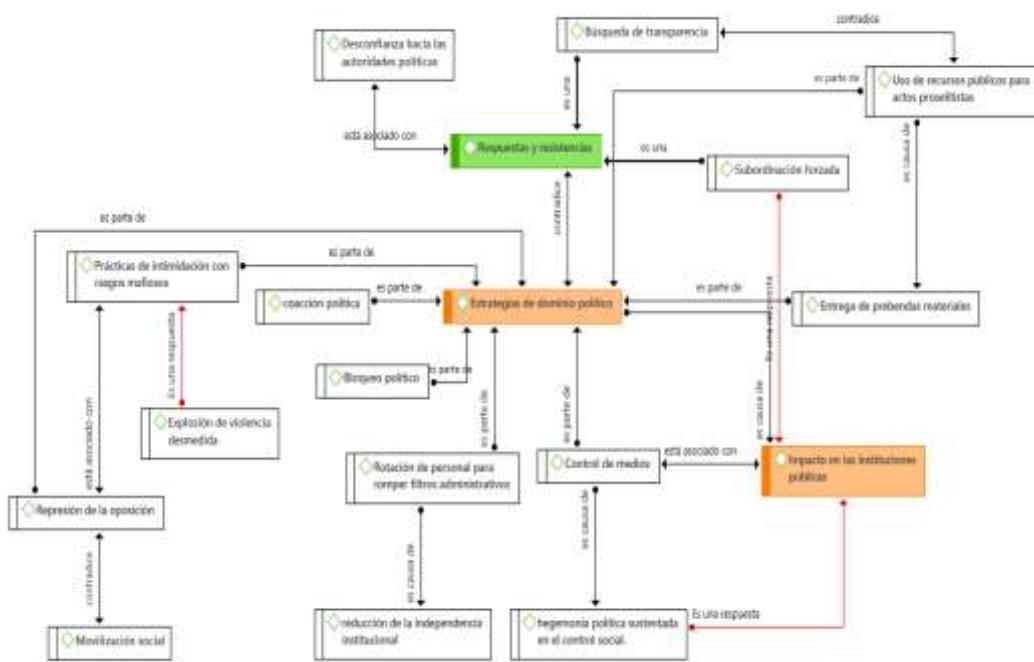


Figura 1. *Estrategias de dominio político*

En conjunto, estas prácticas no fueron aisladas ni episódicas, sino que formaron parte de un repertorio articulado orientado a la construcción de una hegemonía política sustentada en el control social. La dominación se mantuvo mediante la combinación de coerción, prebendas y manipulación de la opinión pública, lo que permitió al movimiento reproducir su poder más allá de los ciclos electorales.

Cooptación de recursos estatales y prebendas

El análisis evidenció que la entrega de prebendas materiales y el uso de recursos públicos para actos proselitistas constituyeron prácticas sistemáticas del Movimiento Chim Pum Callao para sostener su

hegemonía política. Estas estrategias, codificadas como parte del repertorio de dominación, revelaron un entramado donde los bienes estatales fueron transformados en instrumentos de fidelización electoral y control social.

Los testimonios recogidos señalaron que a la población se le ofrecían canastas navideñas, útiles escolares, contratos temporales y pequeños favores laborales como contraprestación implícita por apoyo político. Dichas prebendas no fueron entregadas de manera aislada, sino integradas en dinámicas comunitarias que buscaban reforzar la pertenencia al movimiento. Un participante recordó que “por un lado te daban tu canastita, tu festival, tu trabajito por campaña” (SERVIDOR C), lo que reflejó cómo los beneficios materiales se enlazaban con la vida cotidiana de la ciudadanía. Otro testimonio destacó que “daban chamba, canastas, contraticos, pero también te hacían saber que eso era parte del compromiso” (SERVIDOR B), lo que confirma el carácter condicional y clientelar de estas prácticas.

El uso de recursos públicos se manifestó en la utilización de vehículos municipales, oficinas y personal estatal para actividades de carácter partidario. Informantes indicaron que se organizaron eventos sociales presentados oficialmente como actividades de ayuda comunitaria, pero que en realidad operaban como actos de campaña disfrazados. Esta práctica se consolidó como un mecanismo de manipulación simbólica, al proyectar la imagen de un movimiento cercano y benefactor mientras se financiaban actividades proselitistas con fondos estatales.

Asimismo, los registros mostraron cómo la presencia de logotipos del movimiento en canastas, festivales y ayudas sociales reforzó el vínculo entre la figura partidaria y los beneficios recibidos. Según un testimonio, “las canastas navideñas con el logo de Chim Pum eran la ayuda social con el sello del partido” (SERVIDOR C), lo que evidencia la intencionalidad política de tales entregas.

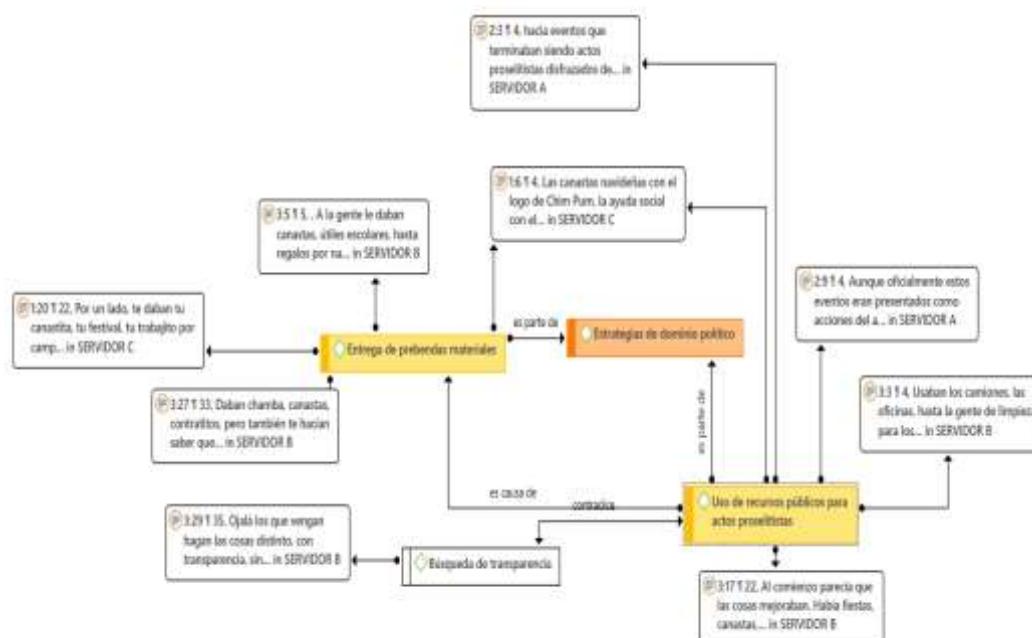


Figura 2. Cooptación de recursos estatales y prebendas

En este sentido, la entrega de prebendas y el uso de recursos públicos cumplieron una doble función: asegurar apoyos inmediatos en contextos electorales y proyectar un control social más amplio basado en la dependencia material de sectores populares. Al mismo tiempo, emergieron voces críticas que expresaron la expectativa de un cambio hacia la transparencia, lo cual muestra que estas prácticas también generaron rechazo social.

Control de instituciones y mecanismos de bloqueo

Los hallazgos mostraron que el control institucional y las relaciones con actores externos constituyeron ejes centrales en la estrategia de dominio político del Movimiento Chim Pum Callao. Ambos mecanismos no actuaron de manera independiente, sino que se reforzaron en un circuito donde la captura del aparato estatal se articuló con prácticas de intimidación y alianzas externas que aseguran la permanencia en el poder.

En primer lugar, el control de las instituciones de justicia fue señalado como una de las prácticas más extendidas. Los testimonios recogidos evidenciaron la percepción ciudadana de que parte de los jueces locales se encontraban alineados con el movimiento, lo cual reducía las probabilidades de que las denuncias prosperaran. Un entrevistado enfatizó que “la justicia en el Callao… mejor no confiar, había jueces que se paseaban del lado del poder” (SERVIDOR C). Otro participante corroboró que “algunos jueces parecían estar del lado del poder, las denuncias no avanzaban” (SERVIDOR D), confirmando la subordinación de la legalidad frente a intereses políticos.

En segundo lugar, a captura y cooptación de instituciones fue identificada como una práctica sistemática, orientada a controlar tanto espacios de decisión administrativa como procesos de nombramiento en cargos clave. Según un informante, “se tenía la impresión de que las decisiones clave, como nombramientos, estaban amarradas” (SERVIDOR A). Este dominio se extendió a las entidades electorales, percibidas como funcionales al movimiento. Un testimonio sostuvo que “se decía que la ONPE trabajaba para el partido, se comentaba que incluso armaban las actas” (SERVIDOR C), mientras que otro aseguró que “acá nadie creía que la ONPE y el Jurado del Callao fueran imparciales” (SERVIDOR C). Estas percepciones confirmaron la fragilidad de la competencia electoral y la erosión de la legitimidad democrática.

Además, el análisis reveló, la presencia de relaciones con actores externos que reforzaron el control institucional. El amedrentamiento político emergió como un dispositivo vinculado a redes externas, con prácticas que iban desde la vigilancia constante hasta amenazas directas a líderes sociales y candidatos opositores. Un entrevistado recordó que “los que intentaban hacerle frente a Chim Pum… o los callaban o los reventaban” (SERVIDOR C), mientras otro señaló que “si era demasiada incomodidad, sufrían robos o salían dañados” (SERVIDOR A). Estas prácticas, en ocasiones asociadas a grupos delictivos, consolidaron un clima de temor que dificultó la articulación de alternativas políticas.

Por otro lado, un mecanismo recurrente, fue también, la intimidación electoral. Se documentaron casos de agresiones a candidatos contrarios, amenazas a personeros y acciones de hostigamiento que limitaron la fiscalización ciudadana. Un testimonio describió que “en las campañas, a los candidatos contrarios les rompían la propaganda” (SERVIDOR C), mientras otro reconoció que “ni hablar de cómo se intimidaba a los personeros de otros partidos” (SERVIDOR C). Estas evidencias mostraron la existencia de un repertorio de violencia política orientado a debilitar cualquier intento de oposición organizada.

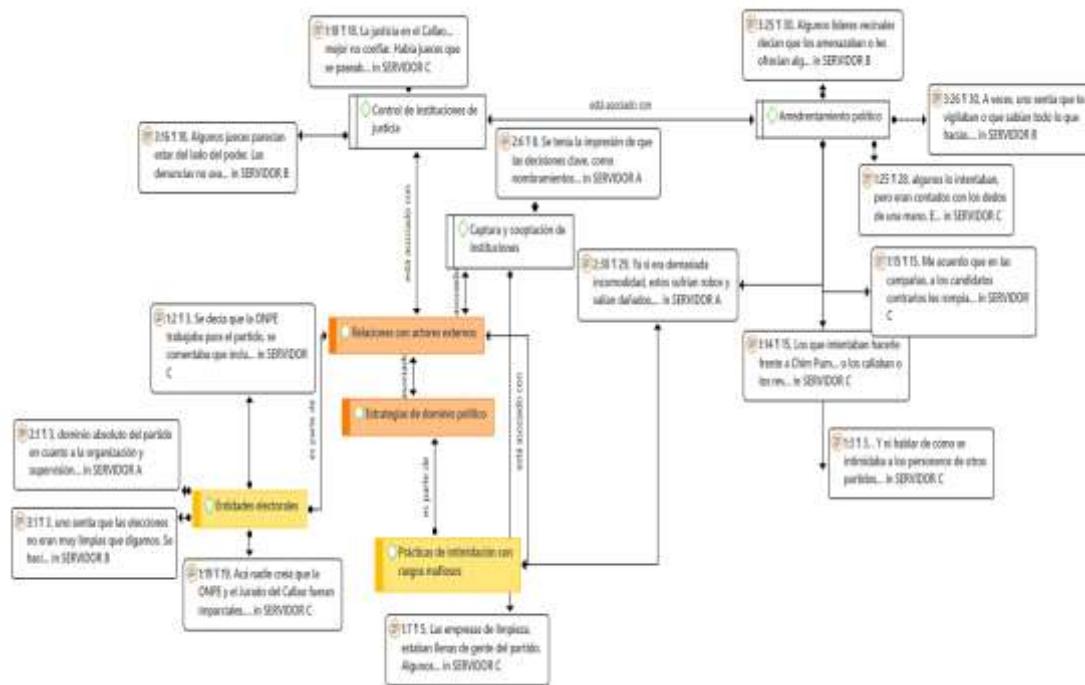


Figura 3. Control de instituciones y mecanismos de bloqueo

Represión, violencia y control social

El análisis mostró que la represión de la oposición constituyó un eje central en las estrategias de dominio político, sostenida en prácticas de intimidación, exclusión y violencia selectiva. Los testimonios recogidos revelaron que la oposición fue marginada y debilitada mediante mecanismos tanto visibles como encubiertos, lo que configuró un patrón sistemático de anulación de la acción crítica en el espacio público. Un participante señaló que “los pocos actores opositores que intentaban fiscalizar eran marginados” (SERVIDOR A), mientras otro precisó que “los opositores estaban pintados, algunos hablaban, pero no duraban” (SERVIDOR B), evidenciando la persistencia de un entorno adverso para la fiscalización ciudadana.

La represión se sostuvo en una cultura del silencio, respaldada por la amenaza constante de represalias. En este sentido, un informante afirmó que “existía una fuerte cultura del silencio, acompañada de mecanismos de represión” (SERVIDOR A). Esta dinámica se tradujo en persecución hacia líderes vecinales y militantes opositores, quienes sufrieron hostigamientos y represalias directas. Así lo recordó un testimonio: “en algunos casos se reportaron represalias contra los líderes vecinales” (SERVIDOR A). El

efecto de este patrón fue la consolidación de un ambiente en el que la oposición política carecía de capacidad de permanencia y acción sostenida.

Las prácticas de intimidación con rasgos mafiosos estuvieron asociadas estrechamente a la represión. El uso de amenazas, la vigilancia y el hostigamiento fueron mecanismos que reforzaron el control territorial. Un participante describió que “a veces, uno sentía que te vigilaban o que sabían todo lo que hacías” (SERVIDOR B), mientras otro señaló que “había zonas donde ni la Policía se metía, uno decía mejor no pasar por ahí” (SERVIDOR C). Estas expresiones confirmaron la existencia de un régimen de miedo que limitaba la acción opositora y reforzaba la hegemonía del movimiento.

La explosión de violencia desmedida apareció como la expresión más extrema de este repertorio. Informantes destacaron que el control político se acompañó de episodios de violencia selectiva, donde sectores opositores fueron víctimas de ataques o pérdidas materiales. Se registró que “algunos sectores vivieron momentos de control territorial más firme” (SERVIDOR A) y que la seguridad en el Callao era “selectiva, en algunos lugares pasaba la Policía, en otros no” (SERVIDOR B). Estos testimonios reflejaron la manera en que la violencia se utilizó como un recurso funcional para el mantenimiento del dominio político.

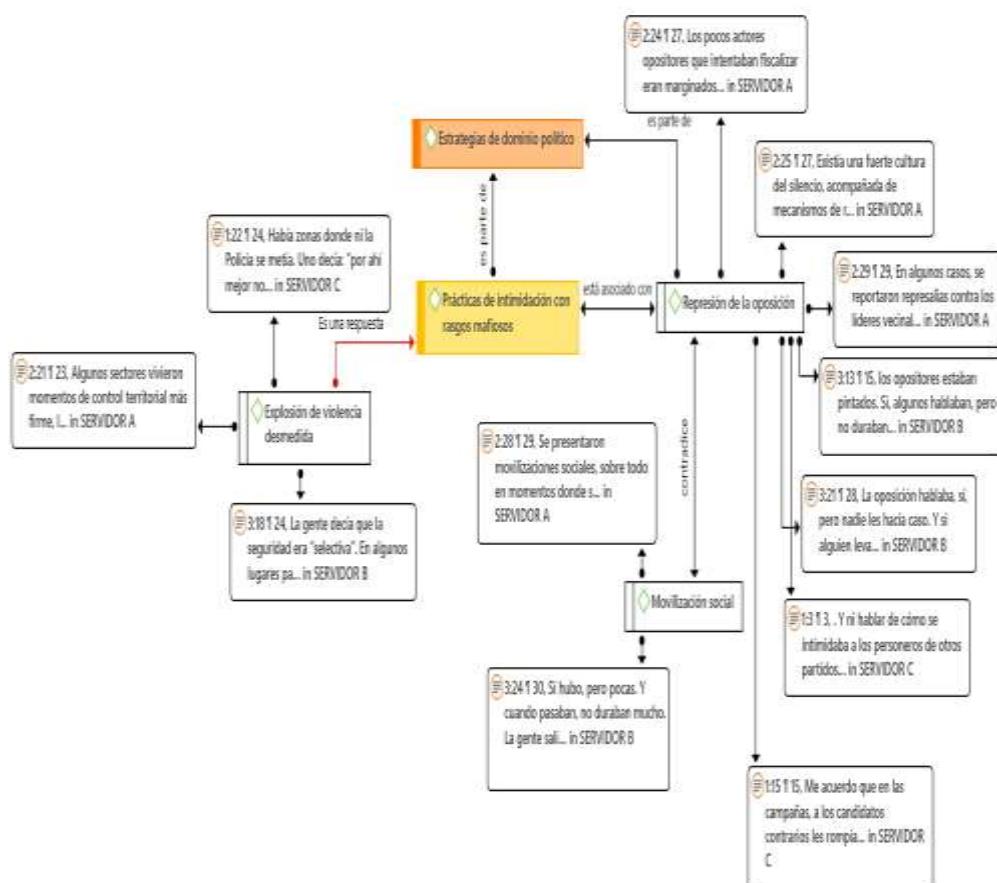


Figura 4. Represión, violencia y control social

Frente a este escenario, la movilización social emergió como un intento de respuesta, aunque limitada. Según los testimonios, hubo expresiones ciudadanas que desafiaron la represión, principalmente en contextos de crisis, pero su continuidad fue escasa. Un entrevistado recordó que “se presentaron movilizaciones sociales, sobre todo en momentos donde se sentía la represión” (SERVIDOR A), aunque otro matizó que “sí hubo, pero pocas, y no duraban mucho; la gente salía y luego se desmovilizaba” (SERVIDOR B). Este contraste mostró que la violencia ejercida sobre la oposición tuvo como consecuencia un debilitamiento estructural de la acción colectiva, al generar desconfianza y temor en la ciudadanía.

Discusión

Los resultados de este estudio mostraron que el Movimiento Chim Pum Callao configuró un modelo integral de dominio político en el que la represión de opositores, el clientelismo y la captura institucional se articularon en una lógica de control social que garantizó continuidad hegemónica. Esta constatación obliga a reflexionar sobre las implicancias que el caso ofrece para el análisis de la gobernanza subnacional en contextos de fragilidad institucional, pues permite observar cómo las prácticas de dominación no se reducen a la corrupción administrativa, sino que abarcan la cultura política, las percepciones ciudadanas y los mecanismos de legitimación simbólica, en una secuencia donde coerción y consenso operaron de manera complementaria (O'Donnell, 1994; Gramsci, 1971).

La dinámica revelada en el Callao confirma que el poder político puede sostenerse durante décadas mediante una combinación de recursos formales e informales, lo que coincide con la “ley de hierro de la oligarquía” planteada por Michels (1911), en la medida que el movimiento reprodujo una élite cerrada y concentró las decisiones en un núcleo reducido de operadores. Sin embargo, el hallazgo más relevante radica en demostrar que esta concentración no fue solo vertical, sino también territorial, pues el control político se entrelazó con vínculos criminales y con prácticas cotidianas de prebendas, rasgos que aportan un matiz específico a la literatura comparada latinoamericana (Levitsky, 2020; Gibson, 2005).

La represión de la oposición, observada en actos de intimidación, violencia selectiva y exclusión sistemática de liderazgos críticos, se corresponde con la noción de “regímenes delegativos” descrita por O'Donnell (1994), en los cuales la pluralidad democrática se ve reducida por la concentración del poder en una élite que gobierna sin contrapesos efectivos. A la luz de los hallazgos en Paraguay y Brasil, donde prácticas similares de intimidación limitaron el accionar de actores sociales (Mainwaring, 2018), el caso chalaco confirma que la violencia política y el miedo funcionan como dispositivos estructurales para mantener la hegemonía local.

El control institucional ejercido sobre la justicia y los organismos electorales, evidenciado en la percepción ciudadana de parcialidad y en la ausencia de sanciones, refuerza los planteamientos de Rose-Ackerman (1999) sobre los riesgos de impunidad que emergen cuando los sistemas de control son capturados. No obstante, este estudio aporta un dato novedoso al mostrar cómo la captura se extendió más

allá de la burocracia formal, alcanzando también a organizaciones sociales y culturales, lo que generó una naturalización del copamiento en la vida cotidiana de los ciudadanos, similar a lo ocurrido en regímenes locales de México y Colombia donde las redes políticas y criminales se fusionaron (Dávila, 2019; Gutiérrez-Sanín, 2020).

La entrega de prebendas materiales y la utilización de recursos estatales para fines proselitistas confirmaron que el clientelismo operó no solo como intercambio electoral, sino como forma de control social sostenida en el tiempo. Este hallazgo dialoga con los aportes de Kitschelt y Wilkinson (2007), quienes demostraron que la provisión de beneficios directos consolida vínculos de dependencia ciudadana hacia movimientos políticos, aunque en el Callao la particularidad radicó en que estas prebendas se mezclaron con la provisión irregular de servicios básicos, reforzando la idea de que la frontera entre Estado y partido se desdibujó por completo.

En contraste con la literatura que señala que los regímenes clientelares tienden a colapsar ante crisis económicas prolongadas (Stokes, 2005), el movimiento chalaco logró sostener su hegemonía pese al deterioro progresivo de los servicios públicos. Ello puede explicarse por la existencia de un discurso de cercanía cultural y por la incorporación de celebraciones locales, festivales y obras visibles como mecanismos de legitimación simbólica. Este hallazgo abre un campo novedoso para la discusión, pues sugiere que en contextos de alta desigualdad las lealtades políticas pueden mantenerse incluso cuando el desempeño administrativo es bajo, siempre que exista un entramado de beneficios directos y una narrativa identitaria.

La evidencia internacional ofrece paralelismos y divergencias útiles para comprender la especificidad del caso. En Hungría y Turquía, por ejemplo, la captura de cortes constitucionales y organismos reguladores garantizó la permanencia de élites políticas en el poder (Levitsky y Way, 2010), mientras que en el Callao la captura incluyó a instituciones judiciales y electorales, pero con el añadido de vínculos con redes criminales locales, lo que generó un orden híbrido donde lo legal e ilegal se fusionaron. Este matiz refuerza la tesis de que los procesos de dominación subnacional en América Latina poseen particularidades que no se explican solo desde el institucionalismo clásico, sino también desde enfoques que consideran la dimensión sociocultural y delictiva del poder.

El contraste con experiencias de sociedades civiles robustas, como Chile y Colombia, donde las movilizaciones lograron visibilizar la corrupción y presionar reformas (Luna, 2017; López, 2019), resalta la debilidad de la respuesta social en el Callao. La fragmentación de la movilización ciudadana reveló que la represión y el clientelismo lograron consolidar una cultura de resignación, lo que coincide con planteamientos de Carothers (2002) sobre las “democracias enclenques”, donde la apatía social se convierte en un recurso funcional para las élites dominantes.

Al situar estos hallazgos en el debate académico, el aporte principal del estudio consiste en mostrar que el copamiento político no puede entenderse únicamente como captura administrativa, sino como un proceso de construcción hegemónica que combina coerción, prebendas y símbolos locales para sostener la obediencia. Este hallazgo conecta con los planteamientos de Gramsci (1971), pero añade evidencia empírica de cómo la hegemonía puede sostenerse en contextos subnacionales mediante la simbiosis entre redes políticas y actores criminales, aspecto poco explorado en la literatura comparada.

Finalmente, el recorrido realizado permite concluir que el caso del Callao ilustra un patrón de gobernanza subnacional basado en la naturalización del dominio, la institucionalización de la impunidad y la fragmentación de la resistencia social. A la luz de la evidencia internacional, este estudio contribuye a ampliar el debate sobre la resiliencia democrática en contextos frágiles, mostrando que las estrategias de dominio político no se sostienen únicamente en la represión o en el clientelismo, sino en la capacidad de los actores hegemónicos para insertar su poder en la vida cotidiana, en la cultura política y en la memoria colectiva de la sociedad.

CONCLUSIONES

Los hallazgos del estudio permitieron reconocer que las estrategias de dominio político desplegadas por el Movimiento Chim Pum Callao no se limitaron a prácticas aisladas, sino que configuraron un entramado sistemático de mecanismos de control que abarcaron dimensiones electorales, institucionales y sociales. La investigación mostró cómo la manipulación electoral, el clientelismo y la apropiación de recursos públicos consolidaron un poder político sostenido, mientras que la cooptación de organismos de control y la subordinación de la legalidad garantizaron condiciones de impunidad que favorecieron la continuidad del proyecto político.

Los hallazgos subrayaron la relevancia de analizar estas dinámicas a la luz de experiencias internacionales sobre captura institucional y corrupción estructural, en las que se identifican patrones semejantes de hegemonía partidaria sustentada en redes clientelares y vínculos con actores económicos y delictivos. Se observó, en el caso del Callao, un grado particular de imbricación entre el poder político y las prácticas mafiosas, lo cual generó un deterioro acelerado en los servicios públicos y una pérdida sostenida de legitimidad institucional.

Se evidenció que las respuestas sociales, aunque presentes en forma de movilización ciudadana y fiscalización, resultaron insuficientes para contrarrestar el peso de las estructuras de poder construidas por Chim Pum Callao. Se comprende la interacción entre hegemonía política y debilidad institucional, donde los mecanismos de resistencia requieren fortalecerse mediante marcos normativos más efectivos y una ciudadanía con mayores capacidades de fiscalización.

En lo teórico, la investigación aportó al debate sobre clientelismo y captura del Estado, mostrando cómo estos fenómenos se articulan con formas contemporáneas de control político que integran violencia simbólica, manipulación mediática y alianzas con actores ilícitos. En lo metodológico, se demostró la utilidad de un diseño cualitativo interpretativo sustentado en matrices de categorización y análisis hermenéutico, pues permitió reconstruir significados y relaciones desde las voces de los actores locales. En lo práctico, los resultados ofrecen insumos para fortalecer políticas de transparencia, mecanismos de control ciudadano y estrategias judiciales orientadas a prevenir la repetición de dinámicas de dominio político que erosionan la institucionalidad democrática.

REFERENCIAS

- Carothers, T. (2002). The end of the transition paradigm. *Journal of Democracy*, 13(1), 5–21. <https://doi.org/10.1353/jod.2002.0003>
- Contraloría General de la República. (27 de febrero de 2024). Corrupción e inconducta funcional habrían ocasionado pérdidas por S/ 24 268 millones en el 2023 [Nota de prensa]. <https://www.gob.pe/institucion/contraloria/noticias/912182-corrupcion-e-inconducta-funcional-habrian-ocasionado-perdidas-por-s-24-268-millones-en-el-2023>
- Dávila, A. (2019). Élites políticas y crimen organizado en América Latina. Universidad de los Andes. <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/colombia-int/article/view/2802/1400>
- El Comercio. (2023, 26 de mayo). Félix Moreno: Poder Judicial incauta casa de playa de propiedad de esposa del exgobernador regional del Callao. <https://elcomercio.pe/politica/justicia/felix-moreno-poder-judicial-incauta-casa-de-playa-de-propiedad-de-esposa-de-exgobernador-regional-del-callao-rosmary-segura-ultimas-noticia>
- Gibson, E. (2005). Boundary control: Subnational authoritarianism in democratic countries. *World Politics*, 58(1), 101–132. <https://doi.org/10.1353/wp.2006.0018>
- Gramsci, A. (1971). Selections from the prison notebooks. International Publishers. <https://ia600506.us.archive.org/19/items/AntonioGramsciSelectionsFromThePrisonNotebooks/Antonio-Gramsci-Selections-from-the-Prison-Notebooks.pdf>
- Gutiérrez-Sanín, F. (2020). Criminal governance in Latin America: State building in areas of limited statehood. *Latin American Politics and Society*, 62(2), 1–26. <https://doi.org/10.1017/lap.2020.2>
- IDL-Reporteros. (2018, 9 de julio). Corte y corrupción [serie “Cuellos Blancos del Puerto”]. <https://www.idl-reporteros.pe/negociados-en-la-corte/>
- Kitschelt, H., y Wilkinson, S. (2007). Patrons, clients, and policies: Patterns of democratic accountability and political competition. Cambridge University Press. <https://ndl.ethernet.edu.et/bitstream/123456789/27947/1/98.pdf.pdf>
- Levitsky, S. (2020). Democracia populismo y autoritarismo en América Latina. Siglo XXI. DOI:10.5965/2175180316412024e0106
- Levitsky, S., y Murillo, M. V. (2013). Lessons from Latin America: Building institutions on weak foundations. *Journal of Democracy*, 24(2), 93–107. <https://doi.org/10.1353/jod.2013.0031>
- Levitsky, S., y Way, L. (2010). Competitive authoritarianism: Hybrid regimes after the Cold War. Cambridge University Press. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/politai/article/view/13947>
- López, C. (2019). La movilización social contra la corrupción en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, 67, 56–69. <https://doi.org/10.7440/res67.2019.05>

- Luna, J. P. (2017). Chile's crisis of representation. *Journal of Democracy*, 28(1), 65–78. <https://doi.org/10.1353/jod.2017.0005>
- Mainwaring, S. (2018). Party systems in Latin America: Institutionalization, decay, and collapse. Cambridge University Press. <https://democracyandparties.com/kas/wp-content/uploads/sites/7/2021/08/Mainwaring-and-Bizzarro.pdf>
- Michels, R. (1911). Zur Soziologie des Parteiwesens in der modernen Demokratie [La sociología de los partidos políticos en la democracia moderna]. Klinkhardt. <https://www.ssoar.info/ssoar/handle/document/50436>
- O'Donnell, G. (1994). Delegative democracy. *Journal of Democracy*, 5(1), 55–69. <https://doi.org/10.1353/jod.1994.0010>
- O'Donnell, G. (2010). Democracia, agencia y Estado: Teoría con intención comparativa. Prometeo Libros. <https://perio.unlp.edu.ar/catedras/pyp/wp-content/uploads/sites/64/2020/05/Democracia-agencia...pdf>
- Rose-Ackerman, S. (1999). Corruption and government: Causes, consequences, and reform. Cambridge University Press. [https://institutes.abu.edu.ng/idr/public/assets/docs/Corruption%20and%20Government%20Causes,%20Consequences,%20and%20Reform%20\(%20PDFDrive%20\).pdf](https://institutes.abu.edu.ng/idr/public/assets/docs/Corruption%20and%20Government%20Causes,%20Consequences,%20and%20Reform%20(%20PDFDrive%20).pdf)
- Stake, R. (1995). The art of case study research. Sage. <https://www.sciepub.com/reference/246851>
- Stokes, S. (2005). Perverse accountability: A formal model of machine politics with evidence from Argentina. *American Political Science Review*, 99(3), 315–325. <https://doi.org/10.1017/S0003055405051683>
- Vergara, A., y Encinas, D. (2016). Continuity by surprise: Explaining institutional stability in contemporary Peru. *Latin American Research Review*, 51(1), 159–180. <https://doi.org/10.1353/lar.2016.0006>
- World Bank. (2024). Worldwide Governance Indicators (WGI). <https://www.worldbank.org/en/publication/worldwide-governance-indicators>